

Sangre Salvaje

Ana Garcés

Mallorquí nos cuenta de la amargura de Ana Garcés tras la muerte de su prometido, el capitán Zabala.

También sabemos que Rubén Tasajara consigue escapar y se refugia en Méjico.

Luego toma el relevo Lorena con sus recuerdos: nos habla de su tía Ana, de su bondad... y de su terquedad; y nos habla de su hermano Carlos.

Toma la pluma otra vez Mallorquí para informarnos de que Alicia Garcés está embarazada y planea un viaje a San Francisco con el fin de comprar ropa para su tercer hijo. Planea llevar con ella a su hija mayor, Lorena.

Ana Intenta que su hermana Alicia desista de su viaje San Francisco. Quizás teme que alguna pequeña partida de confederados que actúa en California asalte la diligencia.

Begoña Ramírez

Tras la partida del carro que lleva a Lorena y Alicia hasta Monterrey, Carlos Harding acompaña al mayordomo hasta el ranchito de los Ramírez; se trata de advertirles de que la tierra sobre la que se encuentran es, legalmente, parte del San Telmo.

Carlos habla con Begoña Ramírez, una niña de 13 años:

-¿Por qué te llamas Begoña? -preguntó:

-Es un nombre de virgen española -respondió ella.

Begoña ofrece una zanahoria al caballo de Carlos.

Lorena recuerda como llegan al parador de la Wells Fargo en Monterrey, donde toman la diligencia de San Francisco.

Y tenemos el asalto al carruaje por tres confederados. Tras matar al conductor los caballos se desbocan y la diligencia vuelca en una curva causando la muerte de Alicia.

El linchamiento

La partida de Tasajara encuentra a la desgraciada niña con su madre muerta y manda a un hombre a dar aviso a Monterrey.

Llega el sheriff con sus hombres y la niña es enviada de vuelta a rancho San Telmo.

El sheriff no consigue localizar a los tres atacantes pero en su búsqueda topan en la sierra Gabilan con unos hombres de Tasajara a los que ahorcan con la excepción de Juanjo Morales que por su juventud no ha participado en los robos de caballos.

En cambio Tasajara sí encuentra a los confederados en Robles del Río y los deja en la cárcel de Monterrey. El sheriff acude al San Telmo en busca de la única testigo del asalto a la diligencia, es decir, en busca de Lorena.

Lorena reconoce a los asaltantes y tiene que ser testigo de otro nuevo acto de crueldad: el linchamiento de los confederados por orden de Tomás Harding.

Mallorquí nos cuenta que la relación de Tomás Harding con su hijo Carlos no es buena; también nos sugiere que con el tiempo quizás el viudo Harding se case con su cuñada Ana.

Juanjo Morales se presenta en el San Telmo a pedir trabajo y es aceptado.

Para terminar llegan al San Telmo unos buhoneros: un joven de nombre Walter Cameron, y un viejo de nombre Crisóstomo, que parece fue amigo de don Baldomero, el padre de Ana y Alicia Garcés.